



FIESTA DE SAN JOSÉ

San José modelo de santo abandono.

19 de marzo de 2022

1. Motivación

Jesús en los Evangelios es conocido como "El Hijo de José", José asumió la misión de ser el padre de Jesús, por un acto de confianza total en la Palabra del Señor, y no solo confianza, sino entrega y compromiso valiente a esa Palabra recibida en sueños.

Dentro de este proceso Congregacional que estamos viviendo, necesitamos ese abandono de San José, así como su valentía y compromiso con la misión que Dios nos encomienda.

Dejémonos motivar por la experiencia que Madre Laura siente del abandono de San José: "De pronto sentí que se formaba dentro de mi alma, una nube de color igual al lado blanco de la pomarrosa, cuando está muy madura; esta nube como que se formaba de un modo inmaterial; era como el concepto de la nube, con el concepto del color como reflejado en ella, pero de un modo muy claro. Entendía perfectamente que esto era como la manera de representarse el abandono de San José en las manos de Dios, su silencio contemplativo, pero sobre todo su abandono. A la vez comprendí de un modo muy claro, la magnitud de aquel abandono y cómo trascendía todo lo del santo, como un bálsamo muy suave. Comprendí lo que a Dios agradaba ese abandono y la gloria que le daba. Mi alma gozaba con aquella vista, pero comprendía que amaba más que veía; me sentía como abrasada en un amor muy dulce, cosa que raras veces he experimentado, pues ya he dicho que mi amor es siempre o casi siempre muy amargo."

Este día que celebramos su fiesta, pidámosle que infunda en cada una de nosotras, esa fe tan suya que le hizo vencer todos los obstáculos, llevado solamente por su confianza plena y total en Dios.

2. Canto. N°. 4

<https://www.youtube.com/watch?v=lou6OiCdukI>

Soñabas José, con lo que no fue
cuando el Ángel te mostró que todo es de Dios,

suyo es el ayer y lo que vendrá,
en la estirpe de David se engendró tu sí.

/Grande fue tu fe, inmenso tu amor,
sin medida tu confianza en Dios
que te oyó decir: dispuesto estoy,
tu siervo soy./

Es hermoso ver contigo a Jesús,
la dulzura en su mirar diciendo papá
fuiste sembrador y custodio fiel
de los pasos del Señor en su Nazaret.



3. Salmo

Ant. Como San José, en tus Manos pongo todo, Señor

Oh Padre Dios, compañero y amigo nuestro, en ti están puestas todas las cosas: nuestras ansias y deseos de seguirte fielmente cumpliendo tu voluntad y dejando que tu realices el plan trazado para cada una.

Pero Señor, cuántas veces me siento indecisa, ¿será que lo que vivo es tu plan o es mi capricho? Confío Señor, que de todo tú puedes construir algo útil, y es como sigo mi camino, sintiendo que tú estás conmigo, aunque la certeza sea vaga.

Oh Dios, Toma mis dudas, deficiencias, debilidades, pero también mis deseos de caminar con tu Hijo Jesús tras las huellas de la Madre Laura, quien, profundamente enamorada de Ti, se dio con generosidad, sin medida a construir tu Reino entre los pobres.

4. Oración

San José,

tú que siempre te has fiado de Dios,
y has tomado tus decisiones
guiado por su providencia,
enséñanos a no contar tanto en nuestros proyectos,
sino en su plan de amor.

Tú que vienes de las periferias,
ayúdanos a convertir nuestra mirada
y a preferir lo que el mundo descarta y pone en los márgenes.
Conforta a quien se siente solo
Y sostiene a quien se empeña en silencio
Por defender la vida y la dignidad humana. Amén.



5. Lectura bíblica

Escuchemos el Relato de cómo San José, en medio de la noche, escucha la Palabra de Dios y la obedece inmediatamente, escuchemos y dejémonos iluminar por ese abandono a la Voz y a la Palabra de Dios. El viaje a Egipto. Mt. 2, 13-18

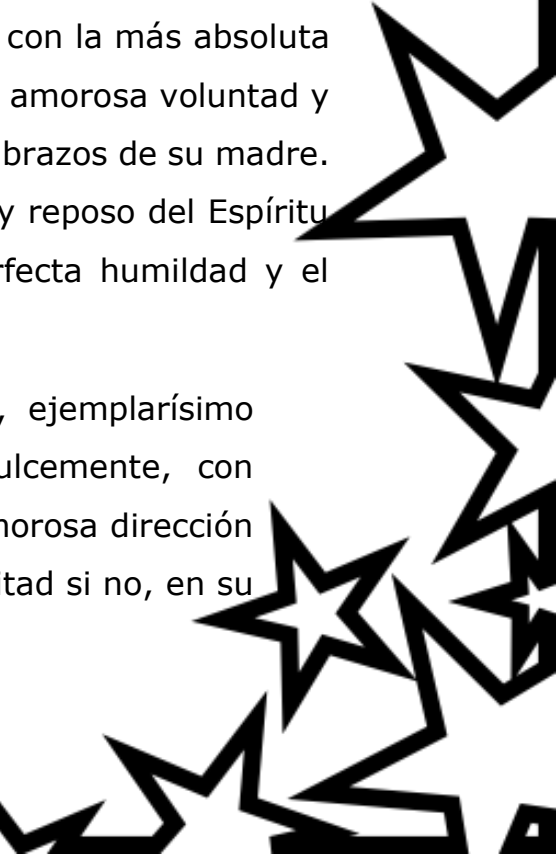
6. Enseñanza de Madre Laura

Someterse a la siempre adorable voluntad de Dios es grande sabiduría, porque este abandono nos pone a cubierto de los desaciertos de nuestra voluntad veleidosa que, debilitada por el pecado, yerro frecuentemente en la elección de los medios que deben conducirnos al bien. Esta sumisión al querer de Dios, en cada caso y constantemente, ha sido el distintivo de los santos en la tierra y es la ocupación de los bienaventurados en el cielo.

Pero esta virtuosa sumisión tiene muchos grados de ascendente perfección, y el más elevado es el santo abandono, el cual es hijo de una luz soberana que Dios concede al alma, como gracia especialísima, en virtud de la cual, conoce ella perfectamente la providencia amorosa y peculiar que Dios concede al alma fiel, así como la dulce dependencia que el justo tiene de Dios, y se abandona amorosamente a ella.

El alma así iluminada, se deja al cuidado de Dios con la más absoluta confianza. De nada se cuida, sino de conocer esa amorosa voluntad y en ella reposa mejor infinitamente que el niño en brazos de su madre. Propiamente hablando, este abandono es la paz y reposo del Espíritu Santo en el alma justa. ¡Es flor bendita de perfecta humildad y el exponente de una consumada caridad!

En este santo abandono fue, alma devota, ejemplarísimo espejo nuestro amado Santo. Se dejó dulcemente, con serenidad que admira, en los brazos de la amorosa dirección de Dios, en todos los pasos de su vida. ¡Meditad si no, en su



actitud en el nacimiento de Jesús, en la circuncisión, en la presentación del Niño en el templo, en la huida a Egipto, en sus faenas de obrero y en su muerte! Aparece siempre apacible, sereno como un lago en calma. ¡El santo abandono perfuma toda su vida, le rodea de una atmósfera de paz, de consuelo, de oración, de silencio que arrebatara! Es semejante a una ligera nube que se desliza silenciosa y fresca en el hogar de la Sagrada Familia, haciendo el encanto de los corazones. *(Manual de oraciones)*

7. Reflexión comunitaria

- ¿Cuáles son las mediaciones que expresan el querer de Dios para mi vida y para la Congregación hoy?
- ¿Cómo está mi confianza y abandono en las manos de Dios?
- ¿Qué obstáculos pongo a la Palabra y petición de Dios?

8. Oración final

Oh San José, tipo perfecto de santo abandono, ya que tan alto te ha colocado Dios y te ha hecho dispensador de sus gracias, así como te constituyó el instrumento amoroso de su Providencia en el hogar de Nazaret, alcánzanos la luz divina que necesitamos para cumplir siempre y perfectamente la voluntad de Dios, a fin de que se realicen sus designios de salvación acerca de los pobres, infieles y pecadores y nos entreguemos llenas de paz, a las obras de la gloria de Dios que se nos han confiado. Amén. *(Manual de oraciones)*

Padre Nuestro...

Acto de Ofrecimiento

Vamos Madre Nuestra...

